



Lima, 30 de marzo de 2021

Comunidad universitaria:

Estudiantes, docentes, administrativos, autoridades, personal de servicio, graduados y grupos de interés.

Presente.-

Estimados amigos:

Un cordial y afectuoso saludo. La Congregación de los Hermanos Maristas, institución a la que –como ustedes conocen– pertenezco, me ha requerido para un servicio que me obliga a alejarme temporalmente de nuestra casa de estudios. Por esta razón, he solicitado a las instancias competentes de la Universidad, licencia y relevo de las atribuciones académicas y administrativas propias del Rectorado. La fecha oficial de esta desvinculación del cargo de Rector es el 31 de marzo.

No es el momento para hacer memoria ni balance de los años transcurridos, pero sí requiero personalmente echar la vista atrás, aunque sea solo un instante, para dar gracias y para pedir perdón.

Agradecer a tantas personas que me han ayudado en la tarea. Nombrarlas es tarea imposible. Gracias a los miembros del Consejo Universitario y al personal con distintas responsabilidades dentro de la Universidad, con quienes hemos formado una hermosa comunidad de vida y de trabajo, y desde la cual nos hemos proyectado en el servicio de animación y gobierno de la Universidad. Muchas gracias, también, a quienes han estado laborando desde los distintos servicios que ha requerido la Universidad. Todos han realizado un trabajo excelente en el servicio hacia nuestros estudiantes. No tengo palabras para agradecer la generosidad de su entrega y la calidad del servicio que vienen prestando a la Universidad.

Gracias, igualmente, a todos los estudiantes porque con su ilusión, sus grandes deseos y su estímulo cotidiano nos han entusiasmado y se han constituido en el motor primordial de nuestra motivación. Muchas gracias, a todos y cada uno de ustedes, por la cantidad de signos de apoyo, colaboración y afecto.

Permítanme una palabra de especial gratitud para el Dr. Marcial Colonia, a quien le encomendamos el servicio del Rectorado en lo que queda del período (hasta febrero 2022): de su sabiduría, de sus intuiciones de futuro, de su gran capacidad de discernimiento y de su intenso trabajo todos nos hemos beneficiado.

Si bien desde el principio de mi servicio me propuse el cuidado de las personas y el cumplimiento de los objetivos misionales de nuestra casa de estudios como mi principal meta, y he intentado que cada una de mis decisiones y acciones estuvieran orientadas a dicho fin, soy consciente de que no siempre los deseos han coincidido con las concreciones de cada día. Por esa razón, quiero pedir perdón a todos aquellos que hayan podido sentirse ofendidos o decepcionados.

La experiencia vivida con todos ustedes en estos años es el magnífico regalo que me llevo conmigo. A todos los siento como parte de mi historia y sus nombres quedan grabados en mi corazón. Durante este tiempo he sido feliz y realizado, y ustedes han contribuido a dar, cada día, un poco más de sentido a mi vida. He vivido este tiempo de gracia convencido de que desempeñaba –junto a ustedes– un hermoso servicio al Perú, a la Iglesia y a la misión de nuestra querida casa de estudios.

También quiero expresarles que, como siempre, saben que podrán seguir encontrando en mí a un hermano y a un amigo para todo aquello en que les pueda servir. No importa donde resida o cual sea mi tarea.

Ahora toca mirar al futuro. Lo más importante es que hoy la Universidad inicia una nueva etapa bajo la dirección de un nuevo Rector y, por tanto, se abre al futuro con la renacida esperanza que suele acompañar todo cambio. Agradecemos al Dr. Nicanor Marcial Colonia Valenzuela su generosidad al asumir el servicio del Rectorado en este momento de nuestro caminar universitario. A todos nos toca apoyarle y ayudarle en este hermoso servicio que inicia.

Que nuestro buen Padre, autor de todo el bien que podemos hacer, nos siga bendiciendo y acompañando. Que María y Marcelino sigan siendo inspiración para todos nosotros.

Un gran abrazo para todos ustedes.

H. Pablo González Franco, fms